

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 295



4 Julio de 1937

Aplausos y reproches

La masa humana siempre fué fácil al elogio y a la censura: a ambos por igual. Cualquier movimiento, un invento, la directriz marcada por un hombre afortunado, movió ánimos y acercó o repelió voluntades. Unas, las más, dóciles; otras, convencidas.

El hecho cierto, irrefutable, es su existencia. Se aplaude razonadamente o con el corazón igual que se establece el reproche.

¿Vale así? De ningún modo. Hemos y debemos aplaudir y reprochar con la mano puesta en el corazón y pensando, y aun repensando, muy mucho nuestras palabras y actitudes. Que si un reproche injusto solivianta incluso al más humilde, también el aplauso indebido ensoberbece a quien le es tributado por razón también injusta. Y creyéndose acertado seguirá en el yerro con quebranto del bien de todos.

Nadie se crea en posesión de la verdad indiscutible, más también nadie se tenga por censor y discierna, sin ulterior rectificación posible, sobre hechos y personas a las que por su edad, dignidad, saber o gobierno están o deben estar muy por sobre las discusiones del café y enjuiciamientos en tertulias.

Ello no quita para que también todos y cada uno de nosotros se instituya en su propio censor y enderece su pensamiento, sus palabras y sus hechos hacia el bien. Si su mira es particular, familiar, al de los suyos: si sobre él pesan responsabilidades más amplias, es de creer que en sus resoluciones pondrá el máximo de entusiasmo, saber y buena voluntad a favor de la Santa Causa que defendemos.

Luis ARMAND

Un "Libro rojo", sobre España

Rojo, naturalmente, en la acepción internacional de estas materias y ajena, por lo tanto, a las ideologías políticas.

La oficina alemana del «Antikomintern» ha publicado un volumen titulado: «El Libro Rojo sobre España», que contiene interesantes documentos y revelaciones sobre la política desarrollada por la Rusia soviética en España, para demostrar la ingerencia rusa en la guerra española.

El libro afirma que inmediatamente después del comienzo de la guerra Largo Caballero estipuló un tratado con el embajador Rossenberg (el maldito jorobado, hoy en la desgracia de su amo Stalin) para establecer la modalidad de los apoyos que Rusia prestaría a la España roja.

En virtud de lo convenido, el Gobierno ruso se comprometía: Primero, a proveer a Madrid y a Cataluña de armas, municiones, aeroplanos, carros de asalto, petróleo y productos químicos. Segundo, a crear un Ejército bolchevique internacional y a armarlo de manera que pudiese participar en el frente español de la guerra. Tercero, a la adquisición, por parte de Rusia, de armas en otros países y a su introducción por medio de sus propios agentes en la España bolchevique.

Madrid, por su parte, se comprometía a pagar 500 millones de pesetas oro de las reservas del Banco, para lo cual fueron abiertas en París tres cuentas corrientes privadas, a nombre de Azaña, de Largo Caballero y de Jiménez Asúa.

Existen en el libro datos muy interesantes acerca de los socorros facilitados a los rojos españoles por mediación del Komintern y de las organizaciones soviéticas.

Hasta fines de diciembre de 1936 habían llegado a Moscú con tal destino 4.148.000 dólares de América y del Canadá; 16.000.000 de francos, de Francia; 4.000.000 de coronas de Suecia; 1.700.000 francos de Bélgica; 1.500.000 de Noruega; 11.000.000 de libras esterlinas de Australia, y 70.000.000 también de libras, de Inglaterra.

A fines de octubre se redactó una lista de los aprovisionamientos facilitados a la España roja por la Unión Soviética, figurando en ella: 300 aeroplanos de bombardeo; 11.000 fusiles; 15.000 ametralladoras; 6.000 lanzaminas; 200 cañones; 65 cañones antiaéreos; 70.000 caretas antiguas contra gases; 25.000 bombas con gases; 20.000 bombas incendiarias, y 300.000 millones de cartuchos.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

La retaguardia de España

Por todas partes—sobre los muros, en los sitios públicos, en tranvías y trenes—hay carteles que aleccionan a la retaguardia de sus deberes en relación a la vanguardia; que la incitan a vivir con la mirada única de la España nueva; que la mueven a colaborar en este gozoso y difícil empeño de la victoria completa y duradera. Por todas partes se alza la voz de los que vienen de los parapetos con su vida recién conquistada a la muerte o de los que traen un dolor nuevo en su sangre nueva, de los heridos, de los mutilados; y éstos también y con su sola presencia gritan a la retaguardia sus obligaciones en esta hora. Por todas partes se llora a españoles: a muchachos muertos, frente a la soledad del cielo azul, con el viejo sabor del aire ibérico en la boca; a hombres muertos, junto a la tierra, cara a nuestra tierra, hecha para engendrar el pan, y convertida de norte a sur en lecho de agonías temblorosas; y estos sollozos y estas muertes dicen también en su lenguaje la empresa nueva. En todos lados habla la guerra...

La retaguardia responde a muchas de estas llamadas, cumple algunas de sus obligaciones, soporta muchas de sus cargas. Pero otras veces elude el cumplimiento de ellas, pierde su sensibilidad y ligereza creyendo que ya ha hecho bastante, que su tarea está cumplida y que no puede pedírsele más. Quieren defender su comodidad, hurtándose a la incomodidad de la hora.

Para que estos desmayos y faltas de tensión desaparezcan escribimos hoy. La empresa en que está empeñada España es empresa de vida o de muerte y ningún español puede dejar de poner en ella todo lo que posea: sus bienes, su descanso, su tranquilidad. España los llama para darles tarea y fama, exigiendo su ayuda. Quien se oculte, el que regatee su aportación pierde en la medida de su ocultación, en la cantidad de esfuerzo que elude su cualidad de español. Y se hace un ser despreciable, porque nuestra vida únicamente en el límite exacto del sacrificio se llena de valores y de sentido.

Hay que ser humanamente dignos y amantes de España, elevando el ansia y llenándonos de angustia, de renun-

ciación y de silencio. Hay que saber dejar la labor pequeña y el amor ruín del dinero y del negocio fácil, que corroee los lindes del corazón y del sueño, y poner el alma y el límite del deseo en la empresa difícil, en la ventura del horizonte y de la tarea nueva. Hay que saber en cada hora que la vida es una misión, y que sólo se cumple una misión cuando se ha curado uno de mezquindad y, alumbrándose con fe, se ha hecho luminoso y ardiente, capaz de ser guía y llama. Es necesario limpiarse los ojos de toda mirada vana, encerrar el frío de la palabra venenosa, romper las duras ataduras de avaricia que nos ligan las manos para sentirnos plenamente libres.

Todo esto le pedimos a la retaguardia. A los hombres y mujeres de nuestra España. Durante mucho tiempo se ha adormecido a los españoles alabándoles la ventura de la vida cómoda. Nosotros los queremos despiertos y vigilantes, para que canten con nuestras falanges el júbilo de la existencia en trance de peligro. Nosotros los queremos generosos y desprendidos, porque dicho está que quien quiera conservarlo todo, todo lo perderá; y sólo el que se pierda por los senderos de la renunciación, sólo ese se encontrará y hallará su tesoro.

Y sobre todo, llenos de alegría en la dificultad. Alabando a Dios que nos ha dado ocasión de superación, e inseguridades y acechanzas de enemigos. Que no ha escatimado sacrificios ni nos ha medido con medida pequeña, sino con medida grande, dándonos un límite amplio para que probemos nuestro temple y cantemos su Gloria.

Sepamos sufrir el dolor de la guerra. Para luego poder vivir la ventura de la paz, y al final cantar la hermosa canción del Salmista: «Me hiciste conocer los caminos de la vida, me llenarás de alegría con Tu Rostro: deleites en Tu derecha para siempre».

Auxilio Social

ha de borrar esa hambre larga y honda que muere los barrios de España. Mientras quede un hombre sin pan o sin lumbre, un niño sin sol ni alegría nos acechará la revolución violenta y oscura de los sedientos de justicia y de pan. Y si no ponemos ternura en las llagas del hombre le lanzaremos al odio, le entregaremos las armas para su suicidio.

Hermandades campesinas

La manía que invadió a los hombres de crear una sociedad, sindicato o como se quiera llamar, para hacer como que se hacía (y no se hacía otra cosa que enredar), hubo de ser «curada» radicalmente por el Decreto 131 de la Junta de Defensa Nacional, por el que se prohibió «toda actuación sindical de carácter político» ¡Certo fué el golpe!

Pero como no era posible dejar en el aire la vida corporativa de los españoles, el Mando dictó órdenes a fin de que en F.E.T. y de las J.O.N.S. se diera cabida, cauce y empuje a las actividades de los trabajadores, bien que excluyendo hasta la posibilidad de que desde ella se hiciera política, con el único fin, según mi parecer, de evitar que de nuevo viniera a caer en el mismo pecado que antes cometiera el marxismo, que so capa de protección al obrero hizo política vil y asquerosa y dejando sin resolver los múltiples y arduos problemas de la vida del productor, en todos los órdenes y facetas.

Mas era improcedente que esa magnífica orden perdurase con referencia a la constitución de asociaciones corporativas y sindicales agrícolas y ganaderas: de ahí que el Mando haya dispuesto que tales restricciones no alcanzan a las posibles agrupaciones de labradores y ganaderos. Claro está que se sobreentiende que dentro de las directrices corporativas que son la esencia del nuevo Estado.

Reconocido el derecho, queda a la Montaña el deber de asociarse para defender sus intereses, que no son pocos. La minúscula agricultura, con ser tan pequeña, es, además de susceptible de mejora y ampliación, base indiscutible sobre la que descansa la vida montañesa. No tenemos grandes cosecheros de trigo o patatas, es cierto, mas cierto también que cada «casa» dispone de tierras de más a menos capaces de mantener, mejor o peor, a sus familiares, con la ayuda invernal de algunos jornales y los beneficios del ganado.

Campo y reses son complementarios aquí: por eso hay obligación de fundir en una Asociación corporativa a todos los que del campo viven o en él tienen intereses.

La organización efectiva de España requiere la cooperación de todos, según su clase productora. Si nuestra base principal son la agricultura y la ganadería ¿serán los montañeses tan apáticos que no formen su Corporación? ¿Es que no tienen todos los años problemas que resolver? Sobre el tapete están los de la carne y la lana, que a causa de la desorganización actual habrá de resolver cada uno como Dios le dé a entender.

Y como estos, los de abonos, semillas, maquinaria, sementales; hasta el sisal es un problema candente, actualísimo, que tenemos en el campo merced a nuestra imprevisión y desorganización...

Labradores, ganaderos: pensadlo bien y veréis cómo os conviene y, además, urge vuestra corporación. Hablad entre vosotros, cambiad impresiones, venid sin temor ni desconfianza; acercaos con el corazón limpio y veréis cómo llegáis a ser una potente Hermandad que pesará como debe cuando se hayan de tomar decisiones con el campo relacionadas.

JUAN DE PATERNOY

Un asunto resonante

(Continuación)

Presid.—Que pase otro.

Fiscal.—¿Pero, aquí no hay generales?

Presid.—Desgraciadamente: ya lo vé usía. O asistentes o amas secas.

Asistente 3.º.—¿Que volen noys?

Presid.—¿Quién es usted?

Asist.—Páu Romeu del Carré.

Presid.—¿Natural?

Asist.—¡Y tan naturall! Romeu por pápa y del Carré por máma.

Presid.—Digo, que dónde nació.

Asist.—¡Y aral! An Villadecaballs, pruvinsie de Lleida.

Presid.—¿Soltero o casado?

Asist.—Comprometido: un cumpromis de familiar, ¿sabe?

Presid.—¿Quién lo manda a usted?

Asist.—¡Quina pregunteta, noy! Dende el cabo al general, tots.

Presid.—Que, quién le ha dicho que venga.

Asist.—Un altra coluradeta. El amo, que al saber que lo demandaban, va dir: «miri Pau, yu cree, que para esa gentusa—lo vá dir él ¿eh?—díu para esa gentusa con que vayas tú, ya está bé.» «Ahora bé; si digüen que han de afusillarme que m'avisen que vindré al momen.»

Fiscal.—¿Lo vé su señoría? Todos igual. Esperando darnos gusto. ¡Qué primos! Cuando yo me decidí a llamarlos... Si estaría seguro...

Presid.—Puede interrogar su señoría.

Fiscal.—Con la venia. ¿Qué hizo su amo la noche del 19 de Julio del año pasado?

Asist.—¡Ay la megüa mare! Pues, pegar cada ronquido que ni tres aviones. (Al oír esto, los oyentes se precipitan sobre las puertas.)

Presid.—Calma, calma, que no vienen. Siga el declarante y no haga alusiones alarmistas.

Asist.—¿Yo? (Renace la calma)

Fiscal.—¿Le oyó usted decir algo sobre la República?

Asist.—Ya ú cree. Díu que la República si no la hubieran portat de la mano unos... ¿cómo díu? ¡Ah, sí! Unos granujas, hubiese sido una miqueta mejor.

Fiscal.—¿Granujas dijo?

Asist.—Sí, granujas.—Lo vá dir él ¿eh?—Pero granujas dijo, que me recuerdo mol bé ¡granujas!

—Fiscal.—Bueno, bueno. Ya lo hemos oído. ¿Y del Presidente de la República le ha escuchado algo?

Asist.—Miri, miri; la veritat, yo, no lo entend. Díu que el President que es un hombre, es dueña Manulita y que no sé que díu que li pasa con unas verrugas y que aunque es hombre, que si no es hombre. Pero lo que sí le entend es que si trata de otro granuja.—Lo vá dir él ¿eh?

D.

(Continuará)

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Ejército del Norte.—Frente de Vizcaya.—Nuestras fuerzas han rectificado hoy sus posiciones a vanguardia, venciendo la ligera resistencia del enemigo y sin que a la hora de redactar este parte se conozca exactamente la línea alcanzada.

Se han pasado a nuestras líneas 136 milicianos con armamento.

Frente de Santander.—Se han pasado 75 milicianos, casi todos con armamento.

Frentes de León y Asturias.—Fuerzas combinadas de los dos frentes llevaron a cabo en el día de hoy una operación de avance ocupando las posiciones enemigas de Gordón y Luxiren, estableciendo contacto.

Se ha castigado durísimamente al enemigo, que dejó en nuestro poder numerosísimos muertos, entre ellos algún oficial.

Ejército del Centro.—Frente de Aragón.—Tiroteos en algunos sectores y un intento de ataque enemigo, inmediatamente deshecho, en el de Almodóvar.

Frente de Madrid.—Ligeros tiroteos en el sector de la Casa de Campo y en la carretera de Extremadura; el enemigo intentó un golpe de mano que fué violentamente rechazado.

Frente de Avila.—Sin novedad.

Frente de Soria.—Algunos cañoneos y tiroteos.

Ejército del Sur.—Ligero fuego de fusil en algunos sectores del frente de Granada. Una partida enemiga que intentó un acto de sabotaje en el ferrocarril fué descubierta y dispersa, haciéndosele varios prisioneros con armamento.

Actividad de la Aviación.—En el día de hoy la aviación enemiga ha llevado a cabo un nuevo hecho criminal bombardeando la pacífica villa de Alba de Tormes, sin objetivo militar alguno, pues solo existe en ella un Hospital.

El bombardeo ha causado algunas víctimas, principalmente mujeres y niños.

Salamanca 3 de Julio de 1937.—De orden de S. E.—El General 2.º Jefe de E. M., *Francisco Martín Moreno*.

NOTICIAS

—CASTRO URDIALES.—La vanguardia de la columna motorizada que después de tomar esta población ha continuado su avance hacia Laredo, se halla a 10 km. de esta ciudad.

—SOMORROSTRO.—Inmediatamente de conquistar esta población se han dedicado nuestras fuerzas a la limpieza de milicianos que se halla-

ban en las inmediaciones y que no habían podido huir por la rapidez con que se realizó el avance.

—SANTOÑA.—Se ha instalado en esta población el estado mayor marxista. Los primeros efectos de la presencia de los cabecillas se han notado en los característicos saqueos y fusilamiento de personas de derechas.

—VALENCIA.—Los que se hacen llamar autoridades del Gobierno de Valencia han publicado una nota declarando estar dispuestos a extender pasaportes para el extranjero a las personas residentes en Madrid, para que de esta forma sea evacuada la capital.

Nueva canallada marxista

Los rojos, en su afán de hacer perder la tranquilidad a alguna nación europea para ver si se desencadena una guerra internacional y sacar algún provecho, pues ya se sabe que «a río revuelto, ganancia de pescadores», y visto su fracaso con el bombardeo de buques italianos y alemanes, han recurrido a la nueva canallada de agredir con varios aparatos de caza al correo francés que hace la travesía de Toulouse a Casablanca, con la intención de hacer creer luego que la agresión había sido hecha por aviones nacionales. Por fortuna no han podido derribar al correo, y los tripulantes han declarado que la agresión partió de aparatos de caza rojos.

Parece ser que con este motivo el Gobierno de la nación francesa se ha dirigido en protesta al Gobierno de Valencia. Ya es hora de que se vayan convenciendo quiénes son esos sujetos, y a ver si de una vez acaba el apoyo de los franceses a los rojos.

Alcaldía de Jaca

ANUNCIO

Por delegación de la comisión provincial de Incautación de Bienes de Huesca, se pone en conocimiento del público en general, que el día nueve de los corrientes y a la hora de las doce, tendrá lugar subasta del ganado abandonado en el pueblo de Botaya por individuos huidos al campo rojo, con arreglo a los tipos señalados en anuncio anterior de la Alcaldía de Botaya.

El ganado estará de manifiesto desde las nueve horas hasta las once cuarenta y cinco del señalado día nueve, en el Mercado de ganados.

Jaca a tres de Julio de 1937.—El Alcalde, *Francisco García*.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA